

«Vejo esta novela como una bestia que no encaja y en su fealdad, la encuentro bella»

Alaine Agirre Escritora

La novela 'X ha muerto' se publica en castellano, cinco años después de que su versión en euskera ganara el Euskadi de Plata de los librereros

ALBERTO MOYANO

SAN SEBASTIÁN. Hace cinco años, Alaine Agirre (Bermeo, 1990) ganó el Euskadi de Plata que conceden los librereros guipuzcoanos por su novela 'X hil da'. El libro, una suerte de aullido lanzado para conjurar el temor a la desaparición del ser amado, pasó un tanto desapercibido, aunque su autora ha continuado desde entonces con su carrera literaria. Ahora, Consonni Ediciones recupera 'X ha muerto' traducida al castellano. La escritora vizcaína afincada en Astigarraga reconoce que al releer la novela, ha sentido «un poco de envidia de no escribir ahora desde esa fuerza y desde esa libertad».

– 'X hil da' se publicó en 2015. ¿Qué ha sentido al regresar a esta historia?

– Es raro porque cuando escribo lo hago desde el lugar en el que estoy y me sumerjo bastante en la escritura. Entonces, es raro cuando vuelves a ese texto años después. No te sientes tú misma.

– ¿Ya no se identifica con la persona que escribió la novela?

– Sí y no, y no sé cómo explicarlo. Cuando tenía trece años, estaba en un taller de escritura y Harkaitz Cano vino a darnos una charla. Le pregunté si no se sentía incómodo cuando releía algo que había escrito años atrás y me dijo: «Totalmente». Fue bizarro releer la novela a través de la traducción. Me vi desde la distancia y descubrí algo que no había visto hace seis años, y es que tiene mucha fuerza. Cuando la publiqué en 2015, no la sentí como una gran novela.

– ¿Cree que, pese al galardón de los librereros, fue una novela maltratada por la industria editorial?

– No me atrevería a decir tanto, pero es verdad que no se le dio espacio, ni el empujón que se les suele dar a las novedades. Sí, pasó bastante desapercibida. A los librereros les gustó y tuvo buenas críticas, y desde el sector literario, otros escritores me han dicho que es mi mejor novela.

– Se supone que nace como una especie de conjuro frente a los pensamientos recurrentes en torno a la muerte de la persona amada.

– Realmente, es así. La protagonista está padeciendo ese miedo quizás porque por primera vez siente ese amor que abarca tanto, se siente insegura. Ante ese miedo, hace esa especie de conjuro mediante variaciones sobre esa situación. Es una especie de exorcismo. En mi caso, la forma siempre va unida al contenido, no lo puedo entender de otra manera. La forma de escribir está siempre al servicio de lo que estoy contando y si estoy hablando de una obsesión, la forma tiene que ser torrencial, con frases largas.

– Igual cuando lo escribí, pensaba que estos temores y pensamientos circulares sólo le pasan a usted y luego se ha encontrado con que mucha gente se identifica con la narradora...

– Fue aterrador cuando me contaron que un grupo de amigas viudas la habían leído y pensaron que lo bordaba. Y digo que fue aterrador porque yo no he vivido esa pérdida. Hay gente que lo pensó. Lo que escribo siempre nace dentro de mí, pero eso luego se transforma y la historia cobra vida. Todo nace de algo que yo sentía, pero cuando me puse a escribir la protagonista dejó de ser Alaine. La historia tiene forma de espiral, da vueltas en torno a un tema y cada vuelta que da, se va alejando o acercando al eje.

– La narradora fantasea con el funeral de su pareja, pero en ese momento no llora, que es algo que siempre suele decepcionar un poco a los asistentes...

– Sí, eso de dónde me salió porque nunca había estado en un funeral antes de escribir la novela. Creo que tiene ver con ese humor un tanto negro, esa ironía y esa crueldad que habitan en la novela. Años después, sí he ido a funerales y me reafirmo en la teoría.

– ¿Se puede vivir con esa angustia permanente? Se antoja casi peor que el hecho mismo...

– Claro, pero yo no vivo con ese miedo. Yo soy bastante ladrona: lo cojo todo y lo convierto en literatura. Alguna vez sentí ese miedo y me metí yo mismo ahí. Es como saltar al agua en una piscina para ver hasta dónde me llega el agua y ver qué historia sale de aquí. Releyendo la traducción, se me hacía raro esa sensación de no haberlo vivido yo, pero si entro en una historia lo hago por completo, nunca me quedo a medias.

– Habrá sido toda una experiencia volver a este texto, ahora que



La escritora Alaine Agirre, en Astigarraga. usez

la pandemia nos ha hecho sentir como nunca el miedo a la muerte.

– No lo he relacionado con lo de la pandemia, pero sí verdad que a medida que cumplés años vas acumulando pérdidas. Vas su-

mando restas. Se me hace curioso que con veintitrés años escribiera esto, pero me sentía bien porque veía que la novela funcionaba. Es la más diferentes de cuantas he escrito y, a la vez, es la más Alaine Agirre.

– La protagonista entra en ese juego mental de negociar «si pasa esto, prometo hacer esto otro». Aunque luego la vida no funciona así, ni admite pactos. – Eso me hacía gracia cuando lo leía, ese pensamiento mágico,

«Fue raro releer la novela, y descubrí algo que no había visto cuando la escribí hace seis años»

«La forma de escribir está al servicio de lo que cuento y si es una obsesión, el estilo ha de ser torrencial»

«Soy bastante ladrona: lo cojo todo y lo convierto en literatura. Y nunca me quedo a medias»

Nueva vida en edición bolsillo para 'Las manos de mi madre'

Booket, del Grupo Planeta, publicará a la vez en ese formato la primera novela de Karmele Jaio y la última, 'La casa del padre'

N. AZURMENDI

SAN SEBASTIÁN. Con el impulso de ayudas públicas, o por el interés rara vez desinteresado que suscitan en las grandes editoriales comerciales, el paso de obras literarias escritas en euskera al castellano es cada vez más frecuente, más natural y, en muchos casos, más inmediato.

Mirando tan solo a los últimos dos años se puede elaborar un amplio censo que incluye, en ocasiones por partida doble, a Harkaitz Cano, Bernardo Atxaga, Eider Rodríguez, Alaine Agirre, Arrate Egaña, Katixa Agirre, Uxue Alberdi, Yolanda Arrieta... Y es tan solo una muestra muy parcial que deja fuera géneros como la poesía o en el ensayo.

No es tan habitual, de momento, que una parte significativa de esas obras dé el siguiente paso y se publique en ediciones de bolsillo, que a la par de reducir los precios por lo general amplían las tiradas, así como la repercusión que proporcionan a los libros y sus autores.

Por partida doble

En unos días, esa es la suerte que correrán sendas novelas de Karmele Jaio: la más antigua, 'Amaren eskuak' ('Las manos de mi madre') y la más reciente, 'Aitaren etxea' ('La casa del padre'). Lo harán juntas y de la mano de Booket, el sello de bolsillo de Grupo Planeta, que cumple veinte años y, en sus propias palabras, «presta una especial atención a los títulos que se han convertido en todo un acontecimiento editorial».

'La casa del padre', la traducción de 'Aitaren etxea', publicada por Elkar en 2019 y Premio Euskadi de Literatura en euskera



La escritora alavesa Karmele Jaio. JORDI ALEMANY

LAS MANOS DE MI MADRE KARMELE JAIÓ

Género: Novela.
Editorial: Booket.
Colección: NF Novela.
Páginas: 160.
Precio: 9,95 euros.



miento de Beasain, ha tenido un larguísimo recorrido que incluye su traducción al castellano y la publicación en 2008 de 'Las manos de mi madre' en Txarrtallo, sello del Grupo Elkar. En esa editorial puede encontrarse también la novela 'Música en el aire', publicada en 2013, traducción de 'Musika airean' (2010, Elkar).

A los quince años de su publicación en euskera, después de casi una treintena de ediciones, de una película dirigida por Mirreia Gabilondo y de numerosos premios (incluido el que obtuvo su traducción al inglés) las vivencias, recuerdos y descubrimientos de Nerea mientras se enfrenta, además de a sus propios problemas, a la fragilidad de su madre, volverá al primer plano, en lanzamiento conjunto con la edición de bolsillo de 'La casa del padre', previsto por la editorial, que de momento parece promocionar con más ahínco la novela más antigua, para el próximo día 24.

El Gobierno Vasco destinará 640.000 euros a la promoción de la edición literaria

R. K.

SAN SEBASTIÁN. El Departamento de Cultura del Gobierno Vasco destinará 640.000 euros a la promoción de la edición literaria, de los que 515.000 euros serán para publicaciones en euskera

y 125.000, en castellano. Podrán presentarse a las ayudas las editoriales que hayan publicado al menos cinco libros de tres autores entre 2019 y 2020.

El Ejecutivo ha precisado que, quienes soliciten las subvenciones para publicaciones en euskera

deberán disponer de un establecimiento estable en el ámbito geográfico del euskera. Las personas que soliciten la subvención en castellano deberán tener un establecimiento estable en la Comunidad Autónoma Vasca. El plazo de presentación de solicitudes será de un mes a partir del 1 de abril. El año pasado se subvencionaron 28 planes de edición: 18 en euskera y 10 en castellano. Elkar, Erein y Pamiela fueron las editoriales que recibieron mayores subvenciones.

que no es religioso, pero que funciona igual. Vamos a negociar... Tiene que ver con ese deseo de controlar el miedo y además, tiene bastante humor. Yo cuando escribo no existe el mundo, no hay más mundo que el de la propia protagonista, de la que no sabemos ni en qué trabaja, ni cómo se viste, ni qué lee, ni qué cocina. Estamos dentro de su obsesión a perder a la persona a la que quiere, que tampoco sale en la novela.

- Efectivamente. Los pocos rasgos de X que se filtran en el texto tampoco lo hacen alguien aparentemente muy especial.

- La novela nos sumerge progresivamente en un espacio cada vez más reducido, casi hasta claustrofóbico. Sólo vemos a la protagonista y tampoco, sólo una parte muy reducida de ella.

- ¿Cuál es el mensaje? ¿Qué importa más el amor que el propio objeto amado?

- No hay mensaje, nunca escribo para transmitir una tesis o una moraleja. Siempre escribo desde la intuición y nunca pienso el tema de forma premeditada. Me sale de una forma y dejo que lo haga. En 'X ha muerto', el proceso de escritura fue bastante potente. De hecho, empecé a sentir que algo me salía y estaba hasta corporalmente inquieta. Sentía que necesitaba escribir pero no sabía muy bien de qué y de ahí nace el primer capítulo.

- También hay un mensaje anti-intelectual y a favor de la visceralidad.

- Sí, pero fue sin querer. En esta novela necesitaba que saliera como debía salir y que tuviera un lenguaje hasta sucio. Recién había descubierto a Annie Ernaux, que me encantó y fue como un terremoto. No me pongo a su nivel, pero vi que era el camino que sin querer yo misma estaba tomando. Me dejó llevar más de lo que lo he hecho en las otras novelas. Necesitaba reivindicar a esa escritora desordenada y hasta sucia, pero que en ese desorden y esa suciedad consigue que haya una belleza, una fuerza y una pasión. Hay escritores que dicen que de todo lo que escriben el 80% lo borran y se quedan con el 20%. Es una postura que nunca me ha gustado, ni me gustan los 'guayismos', ni la gente de la elite, ni quiero formar parte de ella. No es una venganza, me sa-

'X HA MUERTO' ALÁINE AGIRRE

Estilo: novela.
Editorial: Comansi.
Páginas: 120.
Precio: 13,90 euros



lió así. Yo creo que necesitaba también escribir sobre los procesos de escritura.

- ¿Le da pudor haber realizado semejante striptease emocional?

- Sí, ahora un poco más que cuando la escribí. Ahora no lo haría de la misma manera, pero a la vez, me da pena porque tras unos años sin escribir, me he puesto otra vez y siento que tengo muchos jueces dentro de mí. Estoy todo el rato intentando conectar con lo que quiere escribir, pensando si esto encaja o no, pero la literatura nunca hay que hacerla para encajar. La literatura es el único territorio donde yo he podido ser libre desde pequeña. Cuando escribo, hay una lucha interna mía para no autocensurarme, no pensar en los demás, ni en el circo que es al final el mundo de la literatura. No quiero pensar en nada, quiero volver a esa libertad que tenía cuando escribí 'X ha muerto'. Más que pudor, lo que me pasó fue que leer la novela ahora me perturbó un poco porque me da un poco de envidia no escribir ahora desde esa fuerza y desde esa libertad.

- Seis años después, ¿diría que ese conjuro que formula la novela funcionó?

- Yo creo que sí. Es una novela muy bestia, la visualizo como un animal agonizando en el suelo, sangrando, pero luchando aún por vivir. Es tan emocional y hay tan poca racionalidad en ese dolor que es animal, no es humano casi. Veo esta novela como una bestia que no encaja y en su fealdad, la veo bella. Con ninguna otra novela he estado tan conectada con lo que soy, no como persona, sino en esencia. No me siento escritora, en el sentido de que tienes que firmar libros, fingir sonrisas o pensar las respuestas que das. Soy el acto de escribir, que es cuando tengo la convicción de que he venido a este mundo para escribir esta novela y punto. Y es algo que ya no siento tanto. Claro, era más joven...

«La literatura es el único territorio donde yo he podido ser libre desde que era pequeña»

«Me da un poco de envidia no escribir ahora desde esa fuerza y desde esa libertad de entonces»